

# RADIO BARCELONA

(23103/1911) 1

E. A. J. **EMISIONES  
- RADIESE -**

**ORIGINAL  
LOCUTORIO**



Guía-índice o programa para el **VIERNES (SANTO) día 23 de MARZO de 1951.**

Mod. 11 - 10.000 - 6-50 - G. Ampurias

Hora	Emisión	Título de la Sección o parte del programa	Autores	Ejecutante
14h.50		Sintonía.- Retransmisión desde el Atrio de la Santa Iglesia Catedral Basílica: Reportaje histórico sobre el Santo Cristo de Lepanto, Adoración de las Cinco Llagas de Cristo Crucificado y Alocución sobre la Agonía de Jesús, por el Muy Ilustre Canónigo Magistral Dr. D. Emilio Segura		
15h.30		MUSICA SACRA:	Varios	Discos
15h.45		Retransmisión desde la Capilla del Colegio de San Ignacio de Sarriá: SERMON DE LAS SIETE PALABRAS, por el Rvdo. P. Jesus Simón, S.J. En los intermedios la Capilla de Musica de San Felipe Neri, dirigida por el Mtro. Luis Maria Miller, interpretará los Motetes. Fin de programa.		
21h.--		Sintonía.- Radiación del drama sacro "EL HIJO DEL HOMBRE". Guión de Mossén Vives Suriá (2ª audición)		
22h.30		Fin de programa.		

--o-o-o-o-o-o-o--



(23/03/1951) 2

PROGRAMA DE RADIO BARCELONA E A J - 1

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN

VIERNES, 23 de Marzo de 1951

.....

14h.50 ~~Sintonía~~.-- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN, al servicio de España y de su Caudillo Franco. Viva Franco. Arriba España. *Son las tres menos diez minutos de la tarde del 23 de Marzo de 1951*  
SENORES RADIOYENTES muy buenas tardes, les desea la primera emisora de España. Sintonizan EAJ-1 RADIO BARCELONA que lleva 26 años y 129 días en contacto con ustedes. ~~.....~~ Nuestra actividad radiofónica de esta tarde dá comienzo con...

Retransmisión desde el Atrio de la Santa Iglesia Catedral Basílica: Reportaje histórico sobre el Santo Cristo de Lepanto, Adoración de las Cinco Llagas de Cristo Crucificado y Alocución sobre la Agonía de Jesús, por el muy ilustre Canónigo Magistral Dr. D. Emilio Segura. (SONIDO A RADIO ESPAÑA)

15h.30 (aprox.) ~~.....~~ MÚSICA SACRA: (Discos) *(Ver programa jueves)*

15h.45 Retransmisión desde la Capilla del Colegio de San Ignacio de Sarriá: SERMÓN DE LAS SIETE PALABRAS, por el Rvdo. P. Jesús Simón, S.J. En los intermedios la Capilla de Música de San Felipe Neri, dirigida por el Mtro. Luis M<sup>a</sup> Millet, interpretará los Motetes. (SONIDO A RADIO ESPAÑA)

- Damos por terminado nuestro programa de esta tarde y nos despedimos de ustedes hasta las nueve de la noche. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN, emisora RADIO BARCELONA EAJ-1. Onda de 377,4 metros que corresponden a 795 kilociclos. (80 en la esfera del receptor del radioyente). Viva Franco. Arriba España. Dios nos bendiga a todos.

.....

21h.-- ~~Sintonía~~.-- SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN, al servicio de España y de su Caudillo Franco. Viva Franco. Arriba España. *Son las nueve de la noche del 23 de Mayo de 1951*  
SENORES RADIOYENTES muy buenas noches les desea la primera emisora de España. Sintonizan EAJ-1 RADIO BARCELONA que lleva 26 años y 129 días en contacto con ustedes. Nuestra actividad radiofónica de esta noche dá comienzo con...

X Radiación del drama sacro "EL HIJO DEL HOMBRE": Guión de Mossén Vives Suriá. (2ª audición)

(Texto censurado)

...

22h.30 Damos por terminado nuestro programa y nos despedimos de ustedes hasta las diez de la mañana. Señores radioyentes, muy buenas noches. SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSIÓN, EMISORA RADIO BARCELONA EAJ-1. Onda de 377,4 metros que corresponden a 795 kilociclos. (80 en la esfera del receptor del radioyente) Viva Franco. Arriba España. Dios nos bendiga a todos.

.....

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE RADIODIFUSION.

EMISORA: RADIO BARCELONA.

PROGRAMA: "EL HIJO DEL HOMBRE"

dia: 23/3/51

HORA: 21/5.

GUIÓN Juan Vives Suriá.

(23/03/1951) 3

(SONIDO: MUSICA)

NARR.- En el taller de Nazaret...

(SONIDO: SUBE DISCO Y SE FUNDE)

NARR.- ¡Nazaret!...Aldea florida de Galilea, pequeña y sencilla, que se alza sobre una loma rocosa en la Palestina septentrional. Flor parece significar el nombre de tan dichosa y pintoresca villa, y flor es su hermosa campiña de perenne perfume primavera. Sus campos vestidos de flores y sembrados de higueras y datileros fecundos, reciben la dulce caricia del agua de los arroyuelos, que conviente a la pequeña aldea en el más bello jardín de la patria de Jesús.

En este remanso de paz, alegre y deleitoso, vive una familia humilde en una casita pequeña y blanquecina, adosada a una roca y recostada a la sombra de acacias y palmeras. Es la Sagrada Familia, modelo y ejemplar de la familia cristiana. Jesús, María y José llevan allí una vida santa y laboriosa bajo el signo social de la más perfecta pobreza evangélica, que les depara todos los medios para disfrutar de un hogar acogedor y del pan y trabajo necesarios para el sostén de cada día.

En este ambiente de trabajo y oración, donde no falta nada de lo que se necesita para vivir humildemente, pasó Jesús treinta años de sus existencia terrena al lado de su Madre y de José. Ella ocupada en los quehaceres domésticos. Y él trabajando de carpintero en su reducido taller para ganar el sustento de la familia.

¡Qué dicha la nuestra si pudiéramos penetrar en esta casita blanca y humilde, para contemplar la vida de aquel niño divino; ¿Mas quién osará penetrar en el interior de aquel santuario? Nuestros guías autorizados los evangelistas -se detienen en el umbral. Y sólo sabemos por ellos que "Jesús estaba sujeto a sus padres, y crecía en sabiduría, en edad y en gracia, delante de Dios y de los hombres". Nada más sabemos de aquellos largos años de silencio. Podemos, sin embargo, adivinar y reconstruir lo trivial y ordinario de aquella existencia silenciosa, bordada con murmullos de oraciones y sin más ruido que el de la lima que gime, la sierra que chirría y el martillo que canta.

(SONIDO: MUSICA.) (SONIDO: RUIDO DE UN PEQUEÑO TALLER DE CARPINTERO)

JESUS.- Padre, aquí te dejo el yugo y el arado que me mandaste pulimentar. Mira si están bien.

JOSE.- Sí, Jesús.

JESUS.- ...Y dame otra pieza para trabajar.

JOSE.- Te vas a cansar, niño.

JESUS.- Tambien te cansas tu, padre. Y es ley que nos cansemos todos trabajando. El otro día me recordaba la madre que Dios dijo a Adañ y Eva, después de haber pecado, que comerían el pan con el sudor de su rostro. Tambien nosotros y todos los hombres debemos comer el pan con esfuerzo del trabajo.

JOSE.- Así lo dice la Escritura Santa. (23/03/1944)4

JESUS.- ¡Cuánto me gusta conocerla! ¡No sabes lo que disfruto cuando mi madre me recita algunos pasajes de la Biblia! Y espero que pronto podré leerla yo mismo, porque poco a poco voy conociendo las letras hebreas...Y, ahora, padre, ¡dame algo para trabajar, pues quiero ayudarte!

JOSE.- No, hijo. Esta tarde será. Ve, ahora, a tu madre, que está a la puerta de la casita, junto a la fuente, y pregúntale si tiene algo para ayudarla. Y, si no, dile que hoy te explique el "She-máj" de las Sagradas Escrituras.

JESUS.- Adios, padre.  
(SONIDO: PASOS)

JOSE.- Dios te guarde, Jesus. Yo seguiré trabajando...  
(SONIDO: TALLER CARPINTERIA)

JESUS.- ¿Qué haces, madre?

MARIA.- Preparo tu ropa para ir a Jerusalem en el día solemne de la Pascua.

JESUS.- ¿Yo tambien vendré este año?

MARIA.- Si, Jesús. ¿No te gusta?

JESUS.- Mucho, Muchísimo. ¿Y es muy largo el camino hasta la ciudad Santa?

MARIA.- Cuatro o cinco días de camino. ¿Temes cansarte?

JESUS.- No, madre. ¿Y qué haremos allí?

MARIA.- El día 14 del mes de Nisán, comeremos el cordero pascual. Al día siguiente, por la mañana, asistiremos al sacrificio matutino, que termina con la bendición al pueblo. Y por la tarde, veremos el sacrificio vespertino.

JESUS.- ¡Y qué bonito debe ser todo esto!

MARIA.- Mucho, pero sólo es una figura de lo que ha de suceder en el Nuevo Testamento.

JESUS.- Para esto bajé del cielo, madre. Para establecer la nueva alianza en sustitución de la Ley antigua...¿Y cuándo terminan las fiestas en Jerusalén?

MARIA.- Al día siguiente, después de la oferta de las primicias del trigo.

JESUS.- ¿Y nos quedará para nosotros algún espacio de tiempo libre?

MARIA.- Si, y ¿para qué lo quieres?

(23/03/1951) S.

JESUS.- Para ir al templo a escuchar a los doctores de la Ley.

MARIA.- ¡Te gusta mucho, hijo mio, la Escritura Santa! ¿Quieres que te lea un trozo?

JESUS.- ¡Si, madre, con mucho gusto! Pero antes mándame hacer algo.

MARIA.- ¡Mira, Jesus, ahí tienes esta ánfora! ¡Llénala de agua de este pozo!...

JESUS.- ¿Dónde está la cadena?

MARIA.- En el mismo brocal de la fuente...

JESUS.- ¡Ah, si, ya lo veo!

(SONIDO: RUIDO DE CADENA Y UNA POLEA Y AGUA DESTILANDO)

¡Ya está, madre! ¡Mira que agua más fresca!

MARIA.- Si, porque el pozo es muy profundo.

JESUS.- ¿Qué quieres que haga, ahora?

MARIA.- Siéntate junto a mi para escuchar la palabra de Dios.

JESUS.- ¿Y qué vas a leer hoy?

MARIA.- Un fragmento del discurso de Moises sobre el amor a Dios.

JESUS.- ¿Es este rollo?

(SONIDO: RUIDO DE DESPLEGARSE UN PERGAMINO)

MARIA.- ¿A ver?... ¡Si!... ¡Es este!... ¡Ya tengo el punto?... Dice así: "Escucha Israel: Yahvén, nuestro Dios, es uno. Amarás, pues, a Yahvén, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. Y estas palabras que hoy te ordeno estarán sobre tu corazón. Las inculcarás a tus hijos y hablarás siempre de ellas, ya permanezcas en casa, ya andes de viaje, al acostarte, y al levantarte. Las atarás como una señal sobre tu mano y serán como frontales sobre tus ojos.

JESUS.- Este trozo, madre, lo sé de memoria.

MARIA.- ¿Dónde lo has aprendido?

JESUS.- En la sinagoga de Nazaret. Allí, todos los sábados, lo leen los rabinos, antes de comenzar la reunión.

MARIA.- Pues voy a leerte otro más interesante todavía, que si no lo han leído en la sinagoga, ya lo conocerás en lo íntimo de tu alma.

JESUS.- ¿De quién es?

MARIA.- Del profeta Isaias...Dice así: "El espíritu del Señor...

JESUS.- ...Está sobre mi. Por esto Yahvén me ha ungido, y para dar albricias a los oprimidos me ha enviado; para vengar a los de corazón quebrantado, y clamar por la liberación de los cautivos, y dar vista a los ciegos y poner en libertad a los oprimidos; para pregonar un año de gracia de Yahvén y un día de venganza para nuestro Dios...Como la tierra produce sus plantas, y como un huerto hace brotar lo sembrado en él, así el Señor hará germinar la justicia y la gloria ante todos los pueblos.

MARIA.- Este es, hijo mio, la misión del Mesías...

JESUS.- ...Que yo he de cumplir cuando llegue la hora señalada por mi Padre celestial. Y otra misión redentora tengo que realizar, la cual tambien Isaias ha consignado en las Escrituras Santas. Lee, madre mía, este pasaje de la Biblia donde Isaias habla proféticamente de la pasión y muerte del siervo de Yahvén.

MARIA.- Muchas veces lo he leído y meditado, hijo mio, y me ha causado gran dolor en mi corazón.

JESUS.- Por todo esto, madre mía, el anciano Simeón os profetizó que una espada de dolor atravesaría tu alma.

MARIA.- He ahí la esclava del Señor...Hágase en mí según tu palabra.

JESUS.- Ahora, madre, mándame hacer algo de trabajo, pues ya hemos leído bastante la Sagrada Escritura. Y aunque no me cansaría de escucharla, nonquisiera por ello abandonar las obligaciones de casa.

MARIA.- De momento, entra el ánfora de agua a casa, y pregunta a tu padre si tiene algo de trabajo para ti.

(SONIDO: PASOS SOBRE TIERRA)

JESUS.- Aquí dejo el agua por si gustas.

JOSE.- Gracias. ¿Quieres ayudarme ahora?

JESUS.- De mil amores. Esto quería preguntarte. ¿Qué quieres que haga?

JOSE.- Aguanta fuerte este brazo de carreta, mientras aserro esta punta.

(SONIDO: RUIDO DE ASERRAR: ENLAZA CON MUSICA)

NARRA.- El bautismo de Jesus...

(SONIDO: SUBE DISCO)

Mientras Jesús trabaje y crece a la sombra de las palmeras que protegen su humilde taller de Nazaret, lejos de él crece tambien su primo, Juan el Bautista, fortificando su espíritu en el desierto, donde lleva una vida solitaria y austera. Viste un manto de piel cerdosa y tosca de camello, sujeto con un cinturón de cuero; y como los beduinos pobres de aquellos tiempos,

y de nuestros días, se alimenta de langostas y miel silvestre, y de los mezquinos frutos salvajes de la tierra, sazonados con la agua cristalina de las fuentes...

(SONIDO: SUBE DISCO Y SE FUNDE)

Nos hallamos en el año decimoquinto del Imperio de Tiberio César...AÑO 28 de la era cristiana...Juan el Bautista, impulsado por el espíritu de Dios, desciende a las apacibles riberas del Jordán predicando a la multitud...

(SONIDO: MURMULLOS DE GENTE Y DE LAS AGUA DE RIO)

el bautismo de penitencia para remisión de los pecados...

(SONIDO: SUBEN MURMULLOS)

BAU.- ¡Israelitas!...

(SONIDO: VAN CESANDO MURMULLOS Y QUEDAN A FONDO RUIDO DE AGUA CORRIENTE)

¡Hijos todos de Israel! ¡Arrepentíos y haced penitencia, porque se acerca el Mesías, que ha de redimir a los mortales hijos de Adán.!

FARIS.- ¿Tú quien eres para decir tales cosas?

BAUTIS.- Yo soy la voz del que clama en el desierto. Preparad los caminos del Señor y enderezad sus sendas, porque los humildes serán ensalzados y los orgullosos humillados, y todos los hombres verán la redención del Salvador.

FARIS.- ¿Tu profeta con estos vestidos de un harapiento?

BAU.- Yo soy Juan el Bautista, el Precursor del Mesias.

FARIS.- ¿Cómo puedes ser tu profeta si hace cuatro siglos que han desaparecido de esta tierra? ¡Tú no eres profeta!...!Y aunque lo fueras! ¿para qué te necesitamos los fariseos y saduceos, si estamos más limpios que la misma nieve? ¿Acaso no somos nosotros los privilegiados del pueblo? ¡Este sí que lo necesita por sus culpas y pecados!

BAU.- ¡Raza de víboras! ¿Quién os ha enseñado de huir de la cólera que va descargar en vosotros? ¡Arrepentíos y haced frutos dignos de penitencia!

FARIS.- Los hijos de Abraham no tenemos necesidad de penitencia, ni de ese bautismo que tú administras.

BAU.- No creáis que basta decir que tenéis por padre a Abraham, porque en verdad os digo que Dios puede de estas piedras suscitar hijos de Abraham...Ya la segur está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé frutos, será cortado y arrojado al fuego.

(SONIDO: SUBE UN POCO LOS MURMULLOS DE GENTE Y DE AGUA)

- ANDAL.- (CON HUMILDAD) ¡Maestro! ¿que tenemos que hacer los que sentimos arrepentimiento y dolor de nuestras culpas?
- BAU.- El que tiene dos túnicas, dé una al que anda desnudo y el que tenga pan, alargue la mitad al hambriento y menesteroso.
- AND.- Aquí tenéis, Maestro, esta túnica que cubre mi cuerpo pecador. Sea para el pobre que vos queráis...Y aquí os dejo el zurrón con un poco de pan y algunas frutas para un mendigo.
- (SONIDO: AGUA DESTILANDO SOBRE EL RIO)
- BAU.- Recibe en nombre de Dios el bautismo de penitencia para remisión de tus pecados.
- FARIS.- ¿Eres, por ventura, el Cristo, que así vienes predicando y bautizando?
- BAU.- Yo no soy el Cristo. Yo os bautizo en agua para arrepentimiento de vuestros pecados, pero viene ya el que es más fuerte que yo, a quien yo no merezco ni soltar la correa de su sandalia. El os santificará con un bautismo que os dará la gracia abundante del Espíritu Santo y el fuego de su ardiente caridad.
- FARIS.- ¿Eres, acaso, el Mesías como andan diciendo?
- BAU.- Yo no soy el Cristo.
- FARIS.- ¿Pues qué? ¡El Profeta Elías!
- BAU.- No soy.
- FARIS.- ¿Por ventura, un profeta enviado de Dios?
- BAU.- No.
- FARIS.- ¿Pues quién eres? ¿Qué dice de ti mismo?
- BAU.- Yo soy la voz del que clama en el desierto. Preparad el camino del Señor, que viene a salvarnos, haciendo frutos dignos de su perdón y misericordia.
- FARIS.- ¿Cómo, pues, bautizas si tu no eres ni el Cristo, ni Elías, ni el Profeta?
- BAU.- Yo os bautizo en agua, pero en medio de vosotros, está ya uno a quien vosotros no conocéis. Este es el que había de venir en pps de mí, a quien yo no soy digno de soltar la correa de su sandalia.
- (SONIDO: MUSICA. SIGUE MURMULLO DEL AGUA DE RIO)
- JESUS.- Juan, he llegado ya la hora señalada por mi Padre para ser yo bautizado por ti. Adminístrame, pues, el bautismo de penitencia.
- BAU.- Jesús, yo soy el que tengo necesidad de ser bautizado por ti, ¿y tu vienes a mí?
- JESUS.- No he venido a mandar, sino a obedecer y cumplir la voluntad



de aquel que me ha enviado a este mundo.

BAU.- Pero, Señor, yo no soy digno de tanta grandeza.

JESUS.- Deja ahora toda razón, pues conviene cumplir sin demora las ordenaciones que dimanar de lo alto...

BAU.- ¡Señor, yo no soy digno!

JESUS.- ¡Basta, Juan! Ha llegado ya el momento de ser bautizado para dar ejemplo al mundo, y es preciso cumplir con fidelidad la voluntad de mi Padre celestial, que me ha enviado para redimir a los hombres...

BAU.- ¡Señor!...

JESUS.- ¡Juan!...

BAU.- Heme aquí, Jesús, el más indigno e inútil de tus siervos, dispuesto a cumplir tu divina voluntad...

JESUS.- ...La de mi Padre celestial. No he venido a ser servido, sino a servir y obedecer.

(SONIDO: AGUA DESTILANDO SOBRE LA CORRIENTE)

BAU.- Recibe en nombre del Dios Todopoderoso el bautismo de penitencia... VOZ GRAVE (EN ECO) Este es mi Hijo, muy amado, en quien tengo puestas todas mis compacencias.

BAU.- He ahí el Cordero de Dios; he ahí el que quita los pecados del mundo. (SE REPITE LA FRASE)

(SONIDO: CESA AGUA.- MUSICA. SUBE UN MOMENTO Y SE FUNDE)

AND.- ¿Qué quiere significar el Bautista con esta palabra?

JUAN.- Que este hombre es un enviado especial de Dios.

AND.- ¿El Mesías?

JUAN.- ¡Sí lo será! Yo ví al Espíritu Santo bajar del cielo en forma de paloma, y posarse sobre él cuando era bautizado en el río Jordán.

AND.- ¿Y por qué el Bautista le ha llamado Cordero? ¿Qué quiere decir esto?

JUAN.- Que él será el verdadero Cordero pascual, inmolado por los hombres, que ha de lavar con su sangre todas las manchas y pecados de la humanidad.

AND.- Pero, Juan, ¿no es el hijo del carpintero de Nazaret?

JUAN.- Sí, lo parece, pero tiene algo especial en su persona, impropio de un aldeano sencillo.

AND.- Es verdad. Este hombre tiene algo especial en su rostro y en su

porte que cautiva y atrae de modo maravilloso.

JUAN.- ¿Sigámosle, Andres, hasta su casa, para ver si nos dice algo?

AND.- ¡Vamos!

(23/03/1951) 10

(SONIDO: MUSICA SE FUNDE)

JESUS.- (MUY DULCE) ¿qué buscáis, amigos?

JUAN.- -Maestro, ¿dónde vives?

JESUS.- Venid y veréis...

NARR.- Fueron ellos y vieron el lugar en que vivía. Se pusieron a charlar, y continuaron dialogand- hasta que se acabó el día.

(SONIDO: MUSICA)

NARR.- JESUS Y LA SAMARITANA.

(SONIDO: SUBE MUSICA Y SE FUNDE)

NARR.- La fama y popularidad de Jesús iba en aumento de día en día por los campos de Judea, sembrados de Evangelio... Oyeron los fariseos que Jesús hacía discípulos y bautizaba más que Juan, y temiendo el Nazareno, entonces, que su popularidad, mayor que la del Bautista, expusiera a su primo a las celosas insidias de los fariseos, decidió tornar a Galilea por el camino que corre a lo largo de Palestina... Y después de andar con sus discípulos por atajos pedregosos y polvorientos, llegó a la ciudad de Samaria, llamada Sicar... Era a fines de abril o principios de mayo, cuando los segadores se aprestan para el trabajo... El sol lucía espléndido y dardeaba sus fuegos más intensos tostando los campos de sembrado... Las mieses blanqueaban por toda la fértil campiña... Era la hora de sexta, cuando el sol llega a su cénit... Jesús, jadeante y rendido por el trabajo y fatigado por el largo camino, bajo el calor de aquel sol oriental, tiene sed y está cansado... Pero cerca de allí está el venerable pozo de Jacob, profundo, de agua rica y transparente, cuyo brocal sirve de asiento para el viajero cansado y sudoroso... Allí se acerca Jesús, con sus discípulos.

JESUS.- Dejadme solo para descansar junto a ese pozo bendito, que Jacob edificó para su hijo José. Mientras, vosotros id a la vecina ciudad de Sicar a comprar algo de comer.

JUD.- Maestro, nos faltará dinero, pues el que tengo en la bolsa es poco para comprar comida para tantos...

JESUS.- Judas, amigo, ya basta para nosotros. No tengas tanta preocupación por las cosas del cuerpo.

JUDAS.- ¿Y para mañana, Maestro, qué comaremos?

JESUS.- No andéis inquietos por vuestra vida, qué comareis, ni por vuestro cuerpo, qué vestireis. ¿No es más el alma que la comida, - y el cuerpo que el vestido? Mirad las aves del cielo, que ni siembran, ni siegan, ni recogen, en graneros, ynsin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mas

que ellas? ¿Y quién de vosotros por más que se empeñe puede añadir un codo a su estatura?

(23/03/1911) 11

JUD.- Nadie, en verdad, Maestro.

JESUS.- ¿Y por qué habéis de estar inquietos acerca de vuestro vestido? Considerad los lirios del campo cómo crecen, y no hilan ni trabajan. Yo os aseguro que ni Salomón en todo el esplendor de su gloria se vistió como uno de ellos. Pues si el heno del campo que hoy es y mañana va al horno, Dios lo viste así, ¿cuánto más hará en vosotros, hombres de poca fe?

JUD.- ¿Y qué comeremos y con qué nos vamos a cubrir?

JESUS.- Por esas cosas se inquietan los gentiles. Ya sabe vuestro Padre que tenéis necesidad de todo eso. Buscad primero el reino de Dios, y su justicia, y todo se os dará por añadidura. No estéis pues, cuidadosos por el mañana, que harto cuidado tendrá para sí el día de mañana. A cada día le basta su trabajo.

JUD.- Pero Maestro, ¿acaso no es lícito atesorar riquezas?

JESUS.- No os afanáis por atesorar riquezas en la tierra, donde todo lo carcome el orín y la polilla, y los ladrones lo desentieran y roban. Atesorad más bien riquezas en el cielo, donde no se consumen ni son robadas. ¡Judas, donde esté tu tesoro allí estará tu corazón!

JUD.- Pero, Maestro, ¿el pan no es necesario para la vida?

JESUS.- Sí, pero no solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios...Y, basta ya, amigo. Ve a la ciudad con los demás discípulos a comprar el pan necesario para nuestro sostén en el día de hoy...

NARR.- Los discípulos de Jesús van a Samaria mientras El, sentado a la vera del pozo de Jacob, reza y medita, esperando una oveja ~~perdida~~ extraviada de la casa de Israel...

(SONIDO: MUSICA. MIENTRAS SE FUNDE SE OYEN PASOS QUE SE ACERCAN SOBRE ARENA)

JESUS.- Mujer, ¿a qué has venido?

SAMA.- (CON DESDEN) A sacar agua en este pozo de nuestro padre Jacob.

JESUS.- No pudiera ser que hubieras venido para algo más importante.

SAMA.- (CON IRONIA) Tú lo sabrás mejor que yo.

JESUS.- A veces, mujer, vamos a un lugar por algo determinado, ignorando el resultado final.

SAMA.- (CON ENFADO) Tú lo que quieres es conversar conmigo...

JESUS.- Sí, mujer, Tú lo has dicho.

SAMA.- Te has equivocado. Con los judíos no me hablo. Y basta ya de explicaciones. El tiempo apremia y el pozo es muy hondo y el camino largo.

- JESUS.- Dame de beber, mujer, de esta agua rica y fresca que acabas de sacar.
- SAMA.- (CON ALTAMERIA) ¿Cómo? ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy mujer samaritana? ¿No conoces por ventura, las malas relaciones que, de antiguo, hay entre judíos y samaritanos?
- JESUS.- Para mí no hay enemigos...!Dame de beber, mujer!
- SAMA.- ¡De ninguna manera! ¡Antes la daría a un perro o la tiraría al tronco de una mala hierba! ¡Cómo te atreves a pedirme agua, después de todo lo que te he dicho!
- JESUS.- Si conocieras el don de Dios y quien es el que te dice: "Dame de beber", tú le habieras rogado, y él te hubiera ofrecido agua viva.
- SAMA.- (CON RESPETO) Señor, no tienes objeto alguno con que alcanzar el agua, y el pozo es muy profundo. ¿De dónde sacas pues, el agua viva? ¿Eres tu, acaso, mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió el pozo, y de él bebió él mismo y sus hijos y sus rebaños?
- JESUS.- Todo el que beba de esta agua, tendrá de nuevo sed. Pero el que beba del agua que yo le daré, jamás sentirá la sed, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en manantial de agua viva que brota para la vida eterna.
- SAMA.- ¡Señor, dame de esta agua para que no sienta jamás sed ni tenga que venir más a este pozo!
- JESUS.- Vete, mujer, llama a tu marido y vuelve acá...
- SAMA.- (ESPANTADA) Señor, no tengo hombre.
- JESUS.- Bien lo has dicho: "No tengo hombre", porque cinco hombres has tenido, y el que tienes ahora no es tu marido. Lo que has dicho, mujer, es verdad.
- SAMA.- (CONFUNDIDA) ¡Señor, veo que tú eres profeta! (TRANSICION. COMO DESVIANDO LA CONVERSACION A OTRA PARTE) Nuestros padres, en este monte de Garizim, adoraron a Dios, y vosotros, los judíos, decís que en Jerusalén es el lugar donde hay que adorarlo. ¿Qué piensas tú de esta cuestión tan debatida entre judíos y samaritanos?
- JESUS1.- Créeme, mujer, se acerca la hora en que ni en este monte, ni en Jerusalén adorareis al Padre. Vosotros, los samaritanos, adorais lo que no conocéis; nosotros, en cambio, adoramos lo que conocemos, porque la salvación ha de venir de los judíos. Pero, viene la hora -ha sonado ya- en que los verdaderos adoradores glorifiquen al Padre en espíritu y en verdad; no en formas exteriores y vacías. El Padre busca quien le adore en espíritu porque Dios es espíritu, y los que le adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad...
- SAMA.- ¿Acaso predicas una nueva religión? ¡Ni Garizim ni Jerusalén!

¡Ni judíos ni samaritanos! ¿qué significa esto?

JESUS.- No, por cierto, el mundo mezquino y minúsculo en que batallan estos dos pueblos...D'a vendrá...

SAMA.- Yo sé que el Mesías vendrá y El nos anunciará todas las cosas.

JESUS.- Yo lo soy, el mismo que habla contigo.

SAMA.- (SUSPIRO EN SEÑAL DE EXTRAÑEZA) ¡Creo, Señor!...!Perdonadme!... No volveré a pecar con la ayuda de vuestra agua viva, que apaga la sed y da fuerza para andar por el camino de la vida.

JESUS.- Vete en paz, mujer, y no vuelvas a pecar. Tu fe te ha salvado y la contrición te ha redimido.

SAMA.- (GRITA MIENTRAS SE ALEJA) ¡Gracias, Señor! ¡Gracias!...

(MUSICA ENLAZA CON MURMULLOS)

SAMA.- ¡Corred, corred y venid!

SAMA.- ¿qué ocurre?

FARI.- ¿qué te aflige?

SAMA.- ¡Corred y venid al pozo de Jacob!

SAMA.- ¡Alguien habrá caído en él! ¡Vayamos todos con la Samaritana!

(MUSICA. SE ACERCAN MURMULLOS, Y SE FUNDE EL DISCO)

PED.- Maestro, aquí tenéis algo de comida que compramos en la ciudad de Sicar...!Tomad este pan y estas frutas!

JUAN.- ¡Comedlas, Señor, pues son frescas y perfumadas de aurora!

JESUS.- Yo tengo otro manjar que vosotros no conocéis...

(COMENTARIOS)

JUD.- ...Se lo habrá dado esta mujer...

PED.- No creo que el Maestro haya aceptado comida de una samaritana.

JUAN.- Alguna buena persona que habrá pasado junto al pozo de Jacob, le vería sentado a su brocal, cansado y hambriento, y le habrá dado un mendrugo de pan...

JESUS.- (CESAN COMENTARIOS) Mi alimento es hacer la voluntad de Aquel que me ha enviado para cumplir su obra, sin descanso...¿No sois también vosotros de aquellos que dicen, en diciembre, después de las labores de sementera, que aún restan cuatro meses hasta el tiempo de la siega?

PED.- ¡Sí, Maestro! ¡Cuatro meses de reposo, antes de recoger el fruto de la siebra!

JESUS.- Pues atended a lo que os digo: Este proverbio no tiene aplicación a la mies espiritual, la cual, ya madura y pronta, no puede so-

portar espera. ¡Levantad vuestros ojos y mirad los campos de Samaria que están ya blancos para la siega! Ya el divino segador cobra jornal y recoge frutos para la vida eterna junto al pozo de Jacob, para que se alegren, a una, el sembrador y el segador, porque en esto sí que es verdadero el refrán, en que "uno es el que siembra y otro el que siega". Ved, si no, a los samaritanos que viene ya convertidos. Yo os he enviado a segar lo que vosotros no habéis trabajado...

SAMA<sup>o</sup>.-- Gracias, Señor, en ti creemos. ¡Tú eres nuestro Salvador!

SAMA.-- ¡Señor, en ti confiamos!

PED.-- ¡Tú solo, Señor, tienes palabras de vida eterna!

SAMA.-- ¡Habéis visto ya el Mesías! ¿Hay alguien que no lo crea?

SAMA<sup>o</sup>.-- Ya no creemos por lo que tú dices, mujer, pues nosotros mismos hemos oído y visto que Este es verdaderamente el Salvador del mundo.

SAMA.-- ¡Quédate, Señor, con nosotros! ¡Tú eres el Camino, la Verdad y la Vida!

NARR.-- Y allí permaneció el dulce Jesús, divino y humano, predicando su doctrina de eterna salvación para las almas. Y muchos fueron -dice el Evangelio-, los que creyeron en El...

(SONIDO: MUSICA) (SE FUNDEN CON OLAS DEL MAR)

NARR.-- La pesca milagrosa en el mar de Galilea...

(SONIDO: SUBE MUSICA Y SE FUNDE OPORTUNAMENTE)

Después de su breve estancia entre los samaritanos, entró Jesús en Galilea por el valle de Jezrael para establecer su morada en Cafarnaúm. Esta ciudad, situada al borde del mar de Galilea, hallábase en aquellos días en tinieblas de vicios y corrupción. Puesta en el cruce de los caminos que salían a Bamasco y a tiro, a los puertos de Tolemaida y Cesárea, a Jerusalé y a Egipto, reunía en su plaza todo el mercado y comercio de estas regiones. El tráfico activísimo y la industria desarrollada, acumulaban en ella grandes riquezas, formentando toda clase de vicios y un orgullo desmesurado...

(SONIDO: SUBE OLAS DEL MAR UN MOMENTO)

A los pies de la ciudad se extendía el mar de Galilea, o lago de Generazet, manso o tempestuoso a merced de los vientos, lleno de pesca, surcado de lanchas, rodeado de vegetación, que se acercaba por las pendientes hasta lamer las olas...

(SONIDO: SUBEN OLAS)

Hallándose Jesús, una mañana fresca y soleada, en la orilla occidental del lago, llamado también de Tiberíades,

(SONIDO: SE ACERCAN MURMULLOS)

fué circundado de numerosa muchedumbre que deseaba oírle predicar...

(23(03/1954)15

JESUS.- ¿De quién son estas dos barcas?

SANA.- Del grupo de pescadores de Simon Pedro y Andrés...Aquí están, Maestro, arreglando sus redes:

JESUS.- ¡Dejadme solo con ellos, buena mujer, pues hoy es un día muy ~~xxx~~ grande para ellos!...

(SONIDO: PASOS SOBRE ARENA)

¡Simón!...!Simón!...

PED.- ¿Qué quieres, Maestro?

JESUS.- Tu lancha.

PED.- ¡Has dos si gustas!...¿quieres pescar, Maestro?

JESUS.- ¡Sí, a toda esta multitud de la playa, vacía de la palabra de Dios!

PED.- ¿Cómo lo harás, Maestro, sin un escabel a tus pies?...!La muchedumbre no te oirá!

JESUS.- Por esto, Simón, he pedido tu barca...

PED.- ...!Aquí la tienes, Señor!

JESUS.- ...para alejarme con ella unos metros de la playa. Y la mar permanece tan plácida, tan inmóvil, que la gente congregada en la ribera podrá escuchar mi voz sin esfuerzo ni dificultad.

PED.- ¡Sube a la barca, Maestro, yo será tu barquero!

(SONIDO: PISADAS DE SANDALIA SOBRE MADERA)

JESUS.- ¡Adelante!...!Por allá, Simón! ¡Hacia el interior del lago!

(SONIDO: RUIDO DE BOGAR. MUSICA. SE FUNDE Y SUBE BOGAR)

JESUS.- ¡Basta ya, Simón! ¡Aguarda quieta la lancha, mientras yo predico a las gentes desde esta tribuna ondulante!

(SONIDO: ONDA BOGAR Y QUEDAN A FONDO OLAS DEL MAR)

JESUS - ¡Galileos y samaritanos que habéis venido a oír la palabra de Dios! ¡Haced penitencia, porque se acerca el reino de los cielos!  
(TRANSICION) Erase un hombre que tenía una higuera, plantada en su viña. Y vino a buscar fruto en ella y no le halló. Y dijo, entonces, al viñador: Hace ya tres años que vengo buscando fruto en esta higuera y no le halló. Córtala pues. ¿Para qué ha de ocupar más la tierra? Respondió el viñador: Señor, déjala todavía este año, mientras la cavo en torno y le echo estiércol para ver si da fruto, y si no, más adelante la cortas. Así vosotros, si no daís fruto de verdadera penitencia seréis castigados y arrojados al fuego eterno. Si por el contrario os arrepentís de vuestros pecados y os convertís a Dios, yo os aseguro que entraréis en la gloria de mi Padre.

(SONIDO: AGLAMACIONES QUE IRAN ALEJANDOSE Y CRESCERA BOGAR)

JESUS.- ¡Simón, boga mar adentro! ¡Y tu, Andrés, echa las redes para pescar!...

PED.- Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, sin haber pescado nada. Mas porque tú lo dices, echaremos la red al mar.

(SONIDO: SUBE BOGAR. MUSICA UNOS MOMENTOS)

JESUS.- ¡Simón, Andrés! ¡Ya podéis sacar las redes del agua!

PED.- ¿Tan pronto, Señor?...!Si no hay tiempo para nada!...

AND.- ¡Y menos siendo de día!...

JESUS.- ¡Haced lo que os digo!...!Para Dios no hay nada imposible...!

(SONIDO: RUIDO DE AGUA MUY AGITADA QUE VA DESTIENDANDO)

PED.- ¡Oh! ¡Milagro! ¡Milagro! ¡Mira, Andrés, las redes llenas de peces! ¡Los aparejos no podrán sostener tanto peso!

AND.- ¡Cuánta pesca, oh Señor! ¡Mira, Simón, las mallas de las redes se deshacen! ¡Cómo nos las arreglamos ahora!...

PED.- ¡Llama a los compañeros de la otra barca para que nos ayuden!

AND.- (GRITANDO DE LEJOS) ¡Santiago!...!Juan!

SANT.- (IDEM) ¿Quién llama?

PED.- ¡Nosotros, los de la barca de Jesús!...

SANT.- ¿Qué queréis?

PED.- ¡Venid a ayudarnos a recoger la pesca! ¡Se nos estropean las redes de tanto peso!.

AND.- ¡El Señor ha obrado un milagro!...

SANT.- ¡Ahora venimos!

(SONIDO. RUIDO DE BOGAR)

SANT.- ¡Date prisa, Juan, para ver pronto el prodigio que ha obrado el Maestro!...

JUAN.- ¿Va bien la barca?

SANT.- ¡Sí, no te preocupes! ¡Boga mar adentro, mientras yo preparo estos esportillos para el pescado!

(SONIDO: SUBE BOGAR Y MUSICA. SE FUNDE)

JUAN.- ¡Cuántos peces, Señor!

SANT.- ¡Milagro del Maestro!

JUAN.- ¿Y cómo ha ocurrido?

PED.- El Señor me ha dicho que echara las redes en el mar....



JESUS.- ¡Simón, Simón!

(23/03/1951)17

-15-

PED.- ¡Apártate de mí, Señor, que soy un hombre pecador!

JESUS.- No temas. Desde ahora serás pescador de hombres...Y tú también Andrés, como vosotros, Santiago y Juan...Venid todos conmigo, porque os voy a hacer pescadores de hombres...

NARR.- Ellos dejaron al punto las redes y las barcas y a sus padres con los marineros, y le siguieron para siempre.

(MUSICA)

NARR.- El sermón de la montaña...

JESUS.- Y ahora, para terminar, voy a explicaros a quien se parece el que viene a mí y oye mis palabras y las cumple...Se parece a un hombre prudente que edifica su casa sobre una roca. Y descendió la lluvia y vinieron las riadas y soplaron los vientos, y no cayó porque estaba fundada sobre la roca firme. Y todo el que escucha estas mis palabras y no las cumple, se asemeja a un hombre necio, el cual edificó su casa sobre la arena, y al descender las lluvias y soplar los vientos irrumpieron sobre ella, y su ruina fué grande y estrepitosa.

(COMENTARIOS)

SAM<sup>2</sup>.- ¡Este hombre enseña como quien tiene potestad!

FARIS.- ¡Va, es el hijo del carpintero de Nazaret!

SAM<sup>2</sup>.- ¡Es el Mesías, el Cristo!

FARIS.- Y a mí, ¿qué me importa?

SAM<sup>2</sup>.- ¡Es el maestro de Israel!...!Tu maestro, el mio, el de todos!  
¡Esta es la Nueva Ley, la Ley de Cristo!

FARIS.- ¡Si, la ley de un impostoro, promulgada en una montaña humilde!  
¡Nuestra ley es la de Moises, proclamada en el monte Sinaí!  
(SALE GRITANDO) ¡Ay de ti, Jesús o Cristo, como te llaman!  
¡Hasta la muerte te he de perseguir!...

(SONIDO MUSICA)

NARR.- La multiplicación de los panes...

(SONIDO: SUBE DISCO. SE FUNDE ENLAZANDO CON MURMULLO DE LAS OLAS DEL MAR. PASAN A FONDO)

Jesús se encuentra de nuevo en las riberas del mar de Galilea.

(SONIDO: SUBEN OLAS UNOS MOMENTOS Y PASAN A FONDO)

Era en los comienzos del mes de Nizán, en los días tibios, brillantes y aromáticos que suceden al equinoccio. Los almendros y los manzanos se llenaban de fruto en las huertas del Jordán. Los gradiolos adornaban la ribera con sus flores blancas, azules y violáceas, en competencia con las anémonas, orgullosas de sus colores de púrpura y nieve. Sobre las aguas azules y grises, ex-

tendían los rnmúfares sus brotes rojos y amarillos, y, en las laderas de los montes cercanos, fulgía el oro brillante de los trigales,

(23/03/1951) 18

(SONIDO: BRISA MARINA)

rizados por la caricia húmeda de la brisa marina...

(SONIDO: SUBE MAR Y BRISA)

Mientras los apóstoles se acercan, Jesús, sereno y tranquilo, humano y divino, contempla embelesado las bellezas policromas del paisaje, perfumado de aromas orientales, de donde ha de sacar las comparaciones y parábolas...

(SONIDO: SUBE MAR Y BRISA Y SE ACERCAN MURMULLOS DE MULTITUD)

PED.- Señor, como nos ordenaste al enviarnos a predicar, hemos anunciado el reino de Dios a las ovejas que perecieron de la casa de Israel; hemos predicado la penitencia; hemos expulsado a los demonios, y las enfermedades huían de los cuerpos, cuando nosotros los ungiámos con aceite. ¿Qué debemos hacer ahora, Maestro?

JUAN.- ¡Mira, Señor, cuánta gente que nos sigue! ¡No los podemos atender a todos!

SANT.- ¡Ni nos dejan tiempos para comer ni descansar!

JESUS.- ¡Venid, amigos, aparte en un lugar retirado, y descansaréis un poco!

AND.- ¡Pero, Señor, la gente nos seguirá igualmente!

JESUS.- Entremos en la barca de Simón...¡Coged los remos, Juan y Andrés! ¡Tú, Santiago, cuida de las velas! ¡Y tú, Simón Pedro, lleva el timón! ¡Y vosotros, sentáos junto a mí en la lancha! ¡Adelante, amigos!

(SONIDO: MAR: ENLAZA CON MUSICA. SE FUNDE Y SUBE MAR QUE PASA A FONDO. LOS MURMULLOS SE ALEJAN)

JESUS.- ¡Simón, guía la barca mar adentro!

PED.- ¡Presto, Señor, a cumplir tu voluntad! ¡Vosotros, Juan y Andrés, remad acompasados! ¡Y tú, Santiago, afloja las velas, pues no soplan los vientos, y me impiden ver la cara del Maestro!

JESUS.- ¿Veis, amigos míos, aquel laberinto de colinas, entre la plaza y la ciudad?

PED.- ¿Dónde hay aquellos almendros?

JESUS.- ¡Sí! Pues allí encontraremos un lugar de reposo para...

JUAN.- ¡Oh, mira, Maestro!

PED.- ¿Qué ocurre, Juan?

JUAN.- ¡Mira, mira, Señor, cuánta gente al otro lado del lago!

SANTI.- ¡Allí...al norte del mar de Galilea!...

AND.- ¡Y el Jordan cruzado a vado por un grupo de hombres!

PED.- ¿Qué hacemos, Señor? ¡Esta gente nos sigue sin tregua y descanso!

(SONIDO: VAN ACERCANDOSE MURMULLOS DE FONDO)

JESUS.- ¡Sigue adelante, hasta la ribera de enfrente!

PED.- Pero, Señor, ¿y descansar?

JESUS.- No he venido a descansar ni a ser servido, sino a servir...¡Sigue adelante!

(SONIDO: SUBE MAR Y MURMULLOS)

PED.- ¡Ya hemos llegado! ¿Qué hacemos?

JESUS.- ¡Deja la barca aquí, para después, y vamos allí en aquel paraje que os he indicado cuando atravesábamos el lago!

(SONIDO: MUSICA. SE FUNDE Y SUBEN MURMULLOS)

JESUS.- Oid, hombres y mujeres que habéis venido a este lugar.

(SONIDO: CESAN MURMULLOS)

¡Mirad!...Un día salió un sembrador a sembrar, y al arrojar la simiente, una parte ~~caer~~ cayó cerca del camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron. Otra cayó en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y nació al momento, porque las raíces no podían entrar más adentro. Mas en cuanto salió el sol, se secaron los tallos porque les faltaba la humedad del suelo. Otra parte de la semilla cayó entre espinas, que la sofocaron en cuanto empezó a crecer. Pero hubo partes que cayeron en buena tierra, y produjeron: unas el treinta, otras el sesenta, y otras el ciento por uno...El que tenga oídos para oír, que oiga y entienda...

JUAN.- Buen Maestro, ¿por qué les hablas a las turbas en parábolas?

JESUS.- A vosotros se os ha concedido conocer los misterios de Dios; mas a los que están ahí fuera no se les ha concedido eso. Todo se les da en forma de parábolas, para que viendo vean y no vean, y oyendo oigan y no entiendan. En cambio, ¡dichosos vuestros ojos que ven y vuestros oídos que oyen y entienden!, porque, en verdad os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros estáis viendo y no lo vieron, y oír lo que vosotros estáis oyendo y no lo oyeron.

PED.- ¡Explicanos, Maestro, el significado de la parábola del sembrador!

JESUS.- ¿De modo que no entendéis esta parábola?...¿Cómo, pues, vais a entender las demás? ¡Oid, pues, la parábola del sembrador!...Los que están junto al camino en que se siembra son los que oyen la palabra del Reino de Dios, de la Iglesia, del Evangelio, y en cuanto la han oído viene al punto Satanás, y quita la palabra

sembrada en sus corazones para que no se salven creyendo... Los que reciben la semilla en terreno pedregoso, son aquellos que cuando oyen la palabra la reciben al punto con gusto; pero no echan raíz en sí, sino que son pasajeros. Creen por algún tiempo, pero en el día de la tribulación, en cuanto sale una persecución por la predicación, se escandalizan al punto y la abandonan.

- JUD.- Maestro, ¿y la semilla que cae entre espinas de quiénes es?
- JESUS.- De los que ~~oír~~ oyen la palabra de Dios, pero el afán y ansiedad por las cosas del mundo, la falacia de las riquezas, y los apetitos de las otras cosas, ahogan la predicación y dejan sin fruto a la semilla.
- JUAN.- ¿Y los que reciben la semilla en buena tierra?
- JESUS.- Son los que oyendo con bueno y sincero corazón la palabra, la retienen, y con paciencia dan fruto: unos de ciento, otros de sesenta, otros de treinta...
- CENTU.- (VIENE LLAMANDO DE LEJOS) ¡Señor, Señor, ten compasión de mí! ¡Mi sirvo, a quien mucho amo, está muy enfermo, a punto de morir!
- SAM<sup>o</sup>.-- Maestro, bien merece que le hagas este favor.
- JESUS.- Yo iré y le curaré.
- CENTU.- (SUPLICA) Señor, no te molestes. Yo no soy digno de que tú entres en mi casa; dí solamente una palabra, y mi siervo curará. Yo no soy más que un subalterno, y, sin embargo, cuando digo a un hombre: ven, viene; cuando le digo: ve, va. Vos, en cambio, sois el Rey del universo...
- JESUS.- De veras os digo, mis amados, que ni en Israel he encontrado una fe tan grande. Yo os aseguro que van a venir muchos de Oriente y Occidente, y van a sentarse con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. En cambio, los hijos del reino, los judíos, serán arrojados a las tinieblas exteriores, donde tendrán llanto y crujir de dientes por toda la eternidad... ¡Centurión!
- CENTU.- ¿qué queréis de mí, Señor?
- JESUS.- ¡Vete a tu casa, y hágase como has creído!
- CENTU.- ¡Gracias, Maestro! ¡Vos lo habéis curado!... (ALEJANDOSE) ¡Gracias! ¡Gracias!
- SANT.- ...!Maestro, aquí tenéis a este hombre endemoniado, ciego y mudo!
- JESUS.- ¡Espíritu inmundo, sal de este hombre! ¡Yo te lo mando!
- (MUSICA FUERTE. ENTRAN MURMULLOS. SE OYE UNA.....)
- VOZ.- (GRITANDO) ¡EL Mesías, el Mesías!...
- FARI.- ¡No! ¡No!

!Este no puede ser el Mesías! Es un hechicero, es un endemoniado, y si arroja los demonios, es porque tiene el poder de Belcebú, príncipe de todos ellos.

JESUS.- ¿Cómo puede Satanás arrojar a Satanás? Si un reino anda dividido contra sí mismo, no podrá subsistir. Desaparecerá infaliblemente. Además, ¿cómo un contrario puede entrar en la casa del hombre fuerte y despojarle de sus riquezas si primero no le prende?

FARI.- !Tu arrojas los demonios en nombre de Satanás!

JESUS.- Si yo arrojó los malos espíritus en nombre de Belcebú... ¿vuestros hijos en nombre de quien los echarán?... (PAUSA) Quien no está conmigo está contra mí, y quien conmigo no recoge, dispersa....

(SONIDO: ACLAMACIONES Y MURMULLOS. PASAN A FONDO)

PED.- Maestro, Maestro, mira que el lugar es desierto y el sol está a poniente. Despíde a las turbas para que vayan a las granjas y aldeas vecinas de la comarca a comprar comida.

JESUS.- No es necesario que vayan. Dadles de comer vosotros.

JUAN.- Iremos a comprar doscientos denarios de pan, y les daremos de comer....

SANT.- ¿Y dónde ~~XXXXXXXX~~ compraréis el pan para tantos?

AND.- Doscientos denarios no bastarán para que cada uno tomase un poco.

JUD.- Y la bolsa del dinero no da para tanto... ¿Para qué gastan tantos denarios sin necesidad?

JESUS.- No tengas, Judas, tanta preocupación por el dinero.

JUD.- Sí, pero ahora mismo lo necesitamos...

JESUS.- No os preocupéis diciendo: qué comaremos, o qué beberemos, o con qué nos vestiremos. Bien sabe vuestro padre celestial que necesitáis todas estas cosas. Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas las demás cosas se os darán por añadidura... (TRANSICION) ¿Cuántos panes tenéis?

AND.- Maestro, aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces. Pero, ¿qué es esto para tantos?

VOCES.- "Nada, no hay para comenzar" - "Imposible!" - "No puede ser" -

JESUS.- !Andrés! (CESAN COMENTARIOS) Tráeme eso acá, y vosotros haced que la gente se vaya sentando por grupos sobre el verde césped.

(SONIDO. MUSICA. PASA A FONDO)

JESUS.- ¿Cuántos pedazos han sobrado?

AND.- Señor, hemos recogido las sobras de los cinco panes y dos peces,

(23/03/1951) 22

y hemos llenado doce canastos.

(MURMULLOS Y ACLAMACIONES. PASAN A FONDO)

VOCES.- ¡Milagro, milagro!

SAM.<sup>o</sup>.- ¡Verdaderamente este es el profeta que había de venir!

(SUBEN MURMULLOS Y ACLAMACIONES)

VOCES.- ¡Este es nuestro Rey! ¡Viva el Rey!

PED.- ¡Señor, esta gente quiere aclamaros Rey! ¿Qué hacemos?

JESUS.- Subid todos a la barca y atravesad el lago hasta llegar a Betzaida. Yo, entretanto, despediré a las turbas...

(SUBEN MURMULLOS Y FUNDEN ENLAZANDO CON MUSICA. SE FUNDE OPORTUNAMENTE)

NARR.- La barca de Simón se desliza suavemente sobre el espejo inmóvil de las aguas; donde empiezan a danzar las primeras estrellas... Tan sereno está el cielo que ni un soplo de aire agita las velas. Entretanto, Jesús, una vez despedidas las gentes, reza a su Padre celestial en un lugar apacible y deleitoso de la montaña santificada por el eco de sus palabras y las huellas de sus pies benditos, donde pasa toda la noche postrado de rodillas... En el lago, la luz del plenilunio iluminaba las aguas surcadas por la lancha de los doce...

(SONIDO: VIENTO PASA A FONDO)

Al caer del día había sucedido, al esconderse el sol, un viento ardiente y furioso que ahora azota la barca de proa y la impide avanzar.

(SONIDO: SUBE UN MOMENTO MAR Y VIENTO. PASA A FONDO)

NARR.- El Norceste silba entre los acantilados de la Galaunítide y Bassan... El horizonte se cubre de espesos nubarrones, y fuertes torbellinos; acompañados de gruesas mangas de agua, alborotan el mar y encrespan el rugir de las olas al estrellarse en los costados de la lancha...

(SONIDO: SUBE MAR Y VIENTO. PASAN A FONDO)

PED.- (GRITANDO) Santiago, plega las velas, que el viento va a volcar la barca... Andrés y Juan: dad fuerte con los remos, yo ya cuido del timón.

SANTI.- Simón, el viento se ha llevado una vela al mar...

JUAN.- A mí me ha cubierto una ola...

PED.- Boga, Juan, a la derecha; que el viento sopla por aquella parte.

SANT.- Toda la noche remando y aún estamos a treinta estadios de la costa...

AND.- Simón, se me ha roto un remo...

JUAN.- Cuidado, pues, con el timón, que el ~~viento~~ viento nos desvía y la barca está para entrar en deriva...

PED.- Los que tengáis las manos libres, sacad el agua de la embarcación... Los remeros no dejen de bogar...

AND.- Estoy cansado, no puedo más...

JUAN.- Andrés: cobra ánimo y valor... Sólo vencen los esforzados...

PED.- ¡Pero, Señor! ¿Dónde estáis? ¿A dónde habéis ido, hoy que más te necesitamos?

JUAN.- Me ha dicho que vendría solo con una lancha pequeña...

SANT.- ¡Pobre Maestro! ¿Qué será de él en medio de este mar embravecido?

AND.- (ANTES DE ACABAR SANTIAGO, GRITA) Un fantasma... Un fantasma...  
Un fantasma...

PED.- ¿Dónde?

AND.- Allá... En medio del mar.

TODOS.- (COMENTARIOS) ¿Un fantasma? ¿Qué haremos? ¡Pobres de nosotros!

JESUS.- (DE LEJOS) No tengáis miedo, tened valor, soy yo...

PED.- (ID) Señor, si eres tú, mandame ir a ti sobre las aguas.

JESUS.- Ven Simón...

(SUBE MAR UNOS MOMENTOS)

PED.- (AL ESTALLAR UN GOLPE DE MAR) ¡Sálvame, Señor! que me ahogo...  
Ayúdame, que perezco... Una ola me ha cubierto hasta la cabeza...

JESUS.- Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado? Ven y no temas... Mar,  
yo te lo mando, calla...

(CESA EL MAR)

Viento. Yo te lo ordeno. Enmudece.

(CESA VIENTO)

PED.- Verdaderamente tu eres el Hijo de Dios.

(MUSICA)

NARR.- El Primado de Pedro.

(SORIDO: SUBE DISCO Y SE FUNDE OPORTUNAMENTE)

Era un día del mes de agosto... Jesús, desde Betsaida, sigue la corriente del Jordán alejándose del lago de Generaset, y se dirige hacia el norte a través de un país alegre y pintoresco, montanoso y salvaje, donde hasta las ruinas escasean...

- JUAN.- (ANDANDO) Maestro, ¿por qué os alejáis ahora de estas tierras judaicas?
- JESUS.- (ID) Para salir de la persecución que han organizado en Jerusalén contra mí. Aun no ha llegado mi hora.
- PED.- ¿Y a dónde vamos, Señor?
- JESUS.- A Cesárea de Filipo para descansar un poco y entregarnos al retiro espiritual.
- JUAN.- ¿Y es muy largo el camino?
- JESUS.- ¡Sí, Juan! ¿Estás cansado?
- JUAN.- ¡No, Maestro! ¡Cuéntanos alguna parábola del Reino de Dios durante el viaje!
- JESUS.- ¡Atended, amigos! El reino de los cielos es como una red que se echa al mar y recoge toda clase de peces, y cuando está llena la sacan, y luego sentados los pescadores a la orilla, eligen los buenos para sus cestas y arrojan fuera los malos. Lo mismo sucederá en el fin del mundo. Saldrán los ángeles y separarán los malos de entre los justos, y los meterán en el horno del fuego. Y allí tendrán que llorar y gemir. ¿Habéis entendido?
- TODOS.- ¡Sí, Maestro!
- JESUS.- Ya véis, todo escriba o doctor bien instruido acerca del Reino de los cielos, debe parecerse a un padre de familia que saca de sus cofres cosas buenas y antiguas.
- AND.- ¡Explicanos otra parábola, Maestro!
- JESUS.- El reino de los cielos -la Iglesia- es semejante al grano de mostaza que toma un hombre y lo siembra en su huerto. Cuando lo siembra en tierra es la más pequeña de todas las simientes que
- (CANTO PAJAROS)
- hay en ella; mas cuando crece es la mayor de todas las hierbas, y da ramos bastante grandes para que vengán los pájaros del cielo y habiten en su ramaje...
- (SONIDO: SUBE CANTO DE PAJAROS UN MOMENTO)
- JUAN.- ¡Mira, Maestro, aquí hay una planta de mostaza!
- AND.- ¡Sentémonos un poco a su lado para descansar!
- JESUS.- ¡Sí! El lugar es propicio para haceros unas preguntas...
- (SONIDO: VAN FUNDIÉNDOSE LOS CANTOS)
- PED.- ¡Dí, Maestro!...!Aquí estamos para responder!
- JESUS.- ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? (PAUSA)  
¿Quién dice que soy yo?



SANT.- Unos dicen que eres Juan el Bautista...

AND.- Otros, Elias.

JUAN.- Algunos dicen que eres Jeremías...

JUD.- Y otros que un Profeta de los primeros, que ha resucitado...

JESUS.- Y vosotros, ¿quién decís que soy?

PED.- (CON DECISION) ¡Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo!

JESUS.- Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no es la carne ni la sangre quien te ha revelado eso, sino mi Padre que está en el cielo...Y yo a mi vez te digo que tú eres Piedra y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y te daré a ti las llaves del Reino de los cielos, que es mi Iglesia, Y todo lo que atares en la tierra, será atado en el cielo, y todo lo que desatares en la tierra, será desatado en el cielo.(TRANSICION) Ahora no digáis a nadie que yo soy el Cristo...

JUAN.- ¿Por qué, Señor?

JESUS.- Aún las turbas no están preparadas...

JUAN.- ¿Y por qué no?

JESUS.- Porque ellos creen que el Mesías o Cristo ha de ser un rey temporal, rico, fuerte y poderoso, que les redima de la esclavitud, del yugo romano que les oprime. Yo, en cambio, es preciso que vaya a Jerusalén para padecer muchas cosas, y ser desechado,

(SORPRESA Y EXTRAÑEZA EN LOS APOSTOLES)

por los ancianos y los príncipes de los sacerdotes y por los escribas. Es necesario que yo, amados míos, sea entregado a la muerte como un malvado, y después resucitaré al tercer día...

PED.- ¡Lejos de ti, eso Señor! ¡Eso no te sucederá!

JESUS.- ¡Retírate de mi, Satanás! ¡Escándalo eres para mi, porque no tienes los pensamientos de Dios, sino de los hombres! Si alguno quiere venir en pos de mi, biéguese a si mismo, tome su cruz cada día, y sígame, El que no toma su cruz y no me sigue no es digno de mí. Porque quien quiera salvar su vida la perderá; y quien pierda su vida por Mi y por el Evangelio la salvará. Porque ¿qué le aprovecha al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma? ¿qué dará el hombre a cambio de su alma? ¡Ay del que se avergüence de mi y de mis palabra! ¡Yo me avergonzaré de él ante mi Padre, en el día del juicio! (TRANSICION) ¿Y ahora, Pedro, Santiago, y Juan, venid conmigo; y vosotros, aguardadme hasta la vuelta!

(MURMULLOS)

JUD.- ¡Este no es el Mesías que esperaba! (ALEJANDOSE) ¿Y triunfar, y gozar de la vida, y tener dinero, mucho dinero?

SANT.- ¿A dónde vamos, Maestro?

(23/03/1951) 26

-24-

JESUS.- A un monte muy alto, llamado Tabor...

NARR.- Llegaron Jesús y los predilectos a la cima del monte y pusieronse a orar...Y mientras Jesus rezaba, dice el Evangelio en sublimes palabras...

VOZ.- Se transfiguró delante de ellos y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestiduras se tornaron esplendorosas y extremadamente blancas como la nieve, cuales ningún batanero de la tierra puede blanquearlas. En esto aparecieron dos varones, Moises y Elias, y conversaron con Jesús y hablaban de su salida de este mundo, que había de cumplir en Jerusalén. Mas Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño, y despertando, vieron la gloria de Jesús, y a los dos varones que en pie con El estaban...

PED.- ¡Señor, Maestro! Bueno es que nos quedemos aquí...Si te parece, hagamos tres tiendas; una para ti, otra para Moisés y otra para Elias...

(SONIDO: MUSICA MUY FUERTE Y TRUENOS)

NARR.- En este momento vino una nube luminosa que les cubrió...

VOZ.- (GRAVE) Este es mi Hijo muy amado, en el cual me he complacido mucho. ¡Escuchadle!

NARR.- Los discípulos al oír esta voz se llenaron de temor y cayeron postrados en tierra.

JESUS.- ¡Levantáos y no temáis! Y ahora no digáis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.

(SUBE MUSICA Y SE FUDE)

NARR.- La Resurrección de Lázaro.

(SUBE DISCO Y SE FUNDE)

Habían ya pasado cerca de dos meses de la fiesta de la Dedicación, y debían correr entonces los días últimos de febrero o los primeros de marzo del año 30. Los días calurosos alternaban con los fríos y lluviosos. Jesús estaba todavía en el valle del Jordan. Pero acercábase el tiempo de su muerte y la hora de mostrar el peligro, tal como estaba señalado en la Providencia. La ocasión fué la enfermedad y muerte de Lázaro, uno de los mejores amigos de Jesús.

NICO.- Señor, el que amas está enfermo, y sus hermanas, Marta y Maria, te esperan para que lo cures.

JESUS.- Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, a fin de que por ella sea el Hijo de Dios glorificado. Dí a Marta y Maria que aguarden unos días, mientras yo acabo el ministerio en Perea.

NARR.- Pasados los días.

JESUS.- Amigos, vamos de nuevo a Jdea.

PED.- ¿Nuestro, hace poco los judíos buscaban para apedrearlo, y ahora quieres volver allí otra vez? (23/02/1951) 27

JESUS.- ¿Por ventura no son doce las horas del día? Cuando anoche cuando de día no tropieza, porque ve la luz del mundo. Ahora cuando es noche tropieza, porque no hay luz en él. (TRANSICION) Lázaro, nuestro amigo, se ha dormido, pero voy a despertarlo del sueño.

JUAN.- Señor, si se ha dormido, sanará...

JESUS.- Lázaro ha muerto...

(LOS APOSTÓLES SE RETIRAN)

...y me alegra por vosotros de que no hayáis estado allí, para que creáis. Pero, vamos a Betania para verle...

PED.- ¿Pero, Señor, y los judíos que quieren matarte?

JUAN.- ¡Vayamos también nosotros a morir con él!

(MUSICA. SE FINE)

MARTA.- (SE ACERCA AL MICROFONO LLORANDO) ¡Señor, Señor, si tu hubieras estado aquí no hubiera muerto nuestro hermano! Pero yo sé que todo lo que tu pidas a Dios te lo concederá.

JESUS.- ¡No llores, Marta! ¡Tu hermano resucitará!

MARTA.- ¡Sí, yo sé que resucitará en el día del juicio final!

JESUS.- Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aun cuando hubiera muerto vivirá; y el que vive y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Lo creen así?

MARTA.- ¡Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido a este mundo!

JESUS.- ¡Marta, llama a tu hermana María!

(PASOS)

MARIA.- (LLORA)

MARTA.- ¡María, María!... ¿Lloras? ¡Anda, no te eslijas, mujer!... ¡El Maestro está aquí y te llama!

(CORRIDO. PASOS)

MARTA.- ¡Mira, Señor, mi hermana está desconsolada! ¡Ella estaba tanto nuestro hermano!... ¡Qué desgracia, si tu hubieras estado aquí no hubiera muerto Lázaro!

JESUS.- Marta, María, mi espíritu se entristece de dolor y de pena al veros tan tristes y turbadas. Mas, tened confianza que para Dios no hay nada imposible.

MARTA.- ¿No queráis decir, Señor? ¡Mi hermano ya está muerto! (LLORA)

(23/03/1951) 28

JESUS.- ¿Dónde le habéis puesto?

MARTA.- Ven, Señor, y verás...

(MUSICA)

¡Señor, aquí está el sepulcro!

JESUS.- ¡Quita la piedra!

MARTA.- Maestro, hace cuatro días que murió...

JESUS.- ¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios...! Quitad la piedra del sepulcro! (PLEGARIA) Padre, gracias te doy porque me has oído. Ya sabía que siempre me escuchabas; mas lo he dicho por el pueblo que está alrededor, a fin de que crea que tú me has enviado... (GRITANDO) ¡Lázaro!

(RUIDO COMO DE CAER UNA PIEDRA HECHA A PEDAZOS)

¡Sal fuera!

(MUSICA FUERTE)

JESUS.- ¡Quitate las vendas y desatadle sus pies y manos para que pueda andar!

LAZA.- ¡Oh, Señor, Maestro amigo, tu me has resucitado...! ¡Gracias, Señor, gracias! ¡Tu eres mi salvación! ¡Tú eres la resurrección y la vida! (ALEJANDOSE DEL MICRO) ¡Gracias, Señor, gracias, Maestro!

(MUSICA. SE FUNDE)

NARR.- Mientras por las calles de Jerusalén comentaban las gentes el suceso de Betania, el Sanedrín se reúne secretamente para tomar una resolución sobre el taumaturgo...

CAI.- ¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos portentos y engaña a la gente. Si lo dejamos así, todos creerán en él, y vendrán los romanos y destruirán el lugar santo y toda la nación...

PARIS.- ¡Es verdad!

CAI.- ¡Hay que hacer desaparecer a este agitador del pueblo!

NICO.- ¡Gran Pontífice, Jesús no es ningún agitador del pueblo!...

PARIS.- ¿Eres tú, Nicodemos, de los suyos?...! Este hombre debe morir como un salvado criminal!

CAI.- Vosotros no sabéis nada. ¿No veis qué conviene que muera un hombre solo por el pueblo, y no que perezca toda la nación?

PARIS.- ¡El Sumo Sacerdote tiene la razón! ¡Caifás, tú lo has dicho, es preciso que muera este hombre y no que perezcamos todos nosotros!

CAI.- ¡Este hombre -o profeta como le llaman - es culpable! ¡Es de muerte!

NICO.- ¡Jesús es inocente! ¡Falsos, hipócritas! ¿queréis dar muerte al autor de la vida?

CAI.- ¡Si eres de los suyos, aquí sobras! ¡No necesitamos espías!

(23/03/1951) 29

NICO.- ¡Acepto la palabra, gran Pontífice!

(PASOS Y FUERTA)

CAI.- Ahora que estameis solos podemos maquinareis tranquilamente la muerte de este embaucador del pueblo.

PARIS.- ¡Sí, debe morir!

CAI.- Pero no en el día de la Pascua, porque la plebe congregada en los atrios del templo se amotinaria, y es preciso guardar el orden para evitar la intervención de Roma.

PARIS.- ¡Urge, pues, Caifás, obrar con rapidez y en secreto, antes de la Pascua!

CAI.- ¿Mas cómo proceder con tan poco tiempo y de forma que la captura de este hombre no sea conocida hasta despues de consumada? Porque si el emperador...

(LLAMAN A LA PUERTA)

¿Quién llama?

JUD.- (FUERA) ¡Judas Iscariote!

XXXXX (PASOS)

PARIS.- ¡Es el administrador del colegio de Jesús!

JUD.- ¡La paz sea con vosotros!

CAI.- ¿Qué desean?

JUD.- ¡Hablar con vosotros!

CAI.- ¡Habla!

JUD.- ¿No buscáis ocasión para prender a Jesús?

CAI.- (INTERESANDOSE) ¡Sí! ¿Por qué?

JUD.- ¡Yo puedo guiaros en esta difícil tarea!

CAI.- ¿Y nos lo van a entregar...vivo?

JUD.- ¡Sí! Mas...¿cuánto me daréis?

CAI.- ¡Treinta monedas de plata! ¡El precio de un esclavo!

JUD.- ¡Aceptado! ¿Y me las daréis pronto?

CAI.- ¡Sí!

JUD.- ¿De verdad?

CAI.- ¡Palabra es palabra! ¿Dudas tú del Pontífice Caifás?

JUD.- ¿Y cuándo me las daréis?

CAI.- ¡Ahora, si quieres!

JUD.- ¡Sí, porque es preciso no perder tiempo!

(23/03/1951) 30

(SONIDO: MONEDAS)

GAI.- ¡Ahí tienes estas monedas,

(JUDAS ENTREGANDO LAS CUENTA HACIENDOLAS SONAR)

precio de la sangre de un salvado!

JUD.- ...veintiocho, veintinueve, treinta... ¡Oh brillante y fascinador metal, tú eres el rey de mi corazón!

GAI.- ¿Están todas?

JUD.- ¡Sí!

GAI.- ¿Y cómo nos vas a entregar a ese hombre?

JUD.- Todas las noches, cuando regreso de predicar del templo de Jerusalén para ir a Betania, paso por el huerto de Getsemani, donde se detiene a orar. ¡Esta será la buena ocasión!

GAI.- ¿Y cómo lo conocerán los soldados para prenderlo?

PARIS.- ¡Que detengan también a sus discípulos!

GAI.- ¿No podrías, Judas, entregarlo de otra forma?

JUD.- Este es el lugar propicio. El lugar retirado de la ciudad, la hora, la mejor, cuando reinan las tinieblas más negras y oscuras. Pero para no confundirlo, que vengan unos soldados con teas encendidas, y aquel a quien yo besare, ¡ese será! ¡Cogedle y atadle!

GAI.- ¡Judas, prepárate para cumplir bien tu misión! Y ahora, ya puedes irte.

JUD.- (SALTA GRITANDO) ¡Treinta monedas de plata! ¿qué más quiero?... ¡Son mías, son mías!... ¡Vosotros sois la alegría de mi corazón! ¡Mi esperanza, mi gozo, mi contento! ¡Tenedme y prendadme, pues soy vuestro como vosotros sois mías!

(MUSICA)

NARR.- La última cena...

(SUBE MUSICA Y SE FUNDI)

Albercó en Betania con resplandores de gloria eucarística el primer jueves Santo, que era el primer día de los ágnes, cuando los judíos inmolaban el Cordero pascual. Jesús debía celebrar la última pascua judía, para sustituirla por la Santa Pascua cristiana del verdadero Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo. No había por tanto tiempo que perder, y ya los discípulos empezaban a sentirse algo intranquilos por el lugar en que quería celebrarla...

JESUS.- ¡Pedro y Juan, preparad la Pascua para que la comamos esta noche!

PED.- ¿Dónde quieres que la preparemos, Maestro?

JESUS.- Id a la ciudad, y al entrar en ella encontraréis a un hombre que lleva un cantar de agua. Seguidle hasta la casa en que entre, y allí

diréis al dueño de la misma: El Maestro dice: El tiempo está cerca; voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos. ¿Dónde está la sala en que he de comerla? Y él os enseñará en lo alto de la casa un cenáculo grande, espacioso, bien aderezado. ¡Preparad, pues, la Pascua allí!

(23/03/1951)31

HARR.- A la puerta del sol todo estaba preparado en aquel santo cenáculo, que era el primer seminario. Jesús se sentó a la mesa, acompañado de los apóstoles, sus futuros sacerdotes...

(MUSICA. PASA A FONDO)

JESUS.- Alabado sea Dios que ha creado este pan, este vino y estas frutas.

TODOS.- Sea Dios alabado.

JESUS.- Con gran anhelo he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer. Porque yo os aseguro que desde ahora no volveré a comerla hasta que se cumpla en el Reino de Dios.

HARR.- Y tomando la copa...

JESUS.- Tomad y repartidla entre vosotros, porque os digo que no beberé de este fruto de la vid hasta que haya venido el reino de Dios...

(SUENA DISCO. PASA A FONDO)

HARR.- Ant e de la fiesta de la Pascua, dice San Juan Evangelista, testigo de los latidos del Corazón de Cristo...

JUAN.- ...Sabiendo Jesús que llegó su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Y acabada la cena, cuando ya el diablo había sugerido en el corazón de Judas el designio de entregarle, sabiendo que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas y que de Dios había salido y a Dios tornaba, levantose de la cena, quitose el manto, y tomando un lienzo se lo

(SONIDO. MURMURIO DE AGUA)

cine. Bebe después agua en un lebrillo, y comienza a lavar los pies a sus discípulos, y a enjuagarlos con el lienzo que le cine... Al llegar a Simón Pedro...

PED.- Señor! ¿Tú me lavas a mí los pies?

JESUS.- Lo que yo hago no lo entiendes tú ahora, pero ya lo entenderás después.

PEDRO.- ¡A mí no me lavas jamás los pies!

JESUS.- Si no te lavo los pies no tendrás parte conmigo.

PED.- Señor, no solamente los pies, sino también las manos y la cabeza!

JESUS.- El que está lavado no tiene necesidad de lavarse los pies, antes bien está todo limpio. Y limpios estáis vosotros, pero no todos... En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me traicionará.

(COMENTARIOS)

PED.- ¡SEÑOR! ¿Soy yo, acaso?

JESU.- ¿Será posible, Dios mío, que alguien cometa tal iniquidad?

AND.- ¿Podrá ser que haga yo tal bajesa?

SANT.- ¿Seré yo tan malvado de entregar a mi Maestro?

JESU.- ¡Uno de los deese! (SILENCIO PROFUNDO) ¡I que meta conmigo la mano en el plato, ése es el que me traicionará. El Hijo del Hombre se va, como está escrito de él. Pero ¡ay de aquel por quien será entregado el Hijo del Hombre!... ¡Más le valiera no haber nacido!

PED.- ¿Será posible que yo traicione a mi Maestro y Señor? (FUERA MICRO) Juan, ¿de quién habla el Señor? ¡Pregúntaselo!

NARR.- Y dejándose caer el discípulo amado sobre el pecho de Jesús...

JUAN.- (VOZ BAJA) Señor, ¿quién es el traidor?

JESU.- " " ¿quien a quien yo dé un bocado de pan mojado. (VOZ ALTA) Judas, amigo, toma este trozo de pan, como señal de la predilección de tu Maestro.

JUD.- (VOZ BAJA) ¿Soy yo, Maestro?

JESU.- " " Tú lo has dicho. (VOZ NORMAL) ¡Judas, lo que has de hacer, hazlo pronto!

(PASOS)

PED.- ¿Se va Judas?... ¿Si aun no hemos terminado la ceremonia?

SANT.- El Maestro, es lo ha dicho...

AND.- Debe ir a comprar algo para la fiesta, o quizás, va a dar limosnas a los pobres en nombre del Señor.

(MUSICA)

NARR.- Realizando un acto insólito que no estaba previsto en los viejos ritos mosaicos, Jesús toma el pan en sus santas y venerables manos, lo parte, lo bendice, y con voz transida de piedad, con una majestad suprema, pronuncia las palabras milagrosas de la consagración.

JESU.- Tomad y comed, este es mi cuerpo que se da por vosotros. Haced esto en memoria mía.

NARR.- Y tomando el caliz...

JESU.- Bebed todos de este cáliz, porque este es mi sangre del nuevo Testamento, que por vosotros y por muchos será derramada en remisión de los pecados. Haced esto en memoria mía.

(MUSICA, SUBE DISCO Y PASA A FONDO)

Hijitos míos, ya poco tiempo estaré con vosotros, y, como dije a los judíos, os lo digo también a vosotros: "¿adonde yo voy no podéis venir vosotros"... Y antes de partir, un nuevo mandamiento os doy; que os améis los unos a los otros, como yo os he amado. En es-



te conocerán todos que sois mis discípulos, si os amáis entre vosotros.

(23/03/1951).33

PED.- ¿Y a dónde vas, Maestro?

JESUS.- Adonde yo voy no puedes tú seguirme ahora, pero ya me seguirás después.

PED.- Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? ¡Contigo estoy resuelto a ir a la cárcel y a la muerte! ¡Daré mi vida por tí!

JESUS.- ¿Pedro, darás tu vida por mí?

PED.- ¡Sí, Maestro!

JESUS.- En verdad, en verdad te digo, que no cantará hoy el gallo sin que no hayas negado tres veces. Simón, Simón, Satanas os ha demandado para cribaros como el trigo, pero yo he rogado por ti, para que no falte tu fe, y tu, después de convertido, confirma a tus hermanos en ella.

PED.- ¡Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte!

JESUS.- Te digo, Pedro, que no cantará hoy el gallo, sin que tres veces hayas negado que me conoces.

PED.- ¿Será posible, Señor, tal cobardía?... ¡Ah, no!... ¡Yo no os negaré! ¡Antes quiero morir!

JESUS.- Hijitos míos no os turbéis vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en mí. Y soy el Camino, la Verdad y la Vida... La paz os dejo, mi paz os doy, no como la da el mundo... Ya no hablaré con vosotros muchas cosas, porque viene ya el príncipe de este mundo... ¡Levantaos y vamos de aquí!

(SE LEVANTAN DE LA MESA)

Este es mi testamento: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado hasta la muerte... Si el mundo os aborrece, sabed que me aborreció a mí antes que vosotros. Acordaos de mi palabra: el siervo no es mayor que su señor. Si a mí no han perseguido, también os perseguirán a vosotros... En verdad, en verdad os digo que vosotros lloraréis y gemiréis, mas el mundo se gozará, y vosotros estaréis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo... (MUY SINCERAMENTE) Padre, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti... Y ahora, hijitos míos, como de costumbre, vamos al otro lado del torrente Cedrón, en el monte de los Olivos...

(MUSICA. SUBE Y PASA A FONDO)

HARR.- Era de noche... Jesús y los apóstoles salen del cenáculo tristes y emocionados... Descienden hacia el Tyropeon desde la Alta Ciudad, atravesando sus calles solitarias, silenciosas, estrechas, bajo el perfume de un aire primaveral... La luna baña de plata los campos de olivos del Huerto de Getsemani... Y allí Jesús se dirige, siguiendo el camino escalonado del barrio de Silcé, y sale de la ciudad por la puerta de la Fuente...

(MUSICA: SUBE MUSICA: PASA A FONDO)

JESUS.- (GAMBERO) Todos vosotros vais a escandalizarme en mi esta noche, porque está escrito: "heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño". Pero después que haya resucitado se procederá en Galilea.

(23/03/1951) 34

PED.- ¡Ah! cuando todos se escandalizaren de ti, yo no! ¡Yo no me escandalizaré jamás!

JESUS.- en verdad te digo que esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, tú me negarás tres... ¡Basta ya!

(SE PARAN)

Sentados aquí mientras yo voy allá a orar. ¡Orad también vosotros para que no caigáis en la tentación! ¡Pedro, Santiago, Juan venid conmigo!

(SUBE DISCO)

Triste y acorrajada está mi alma hasta la muerte; esperad aquí y velad conmigo.

JESUS.- Padre mío, si es posible, aleja de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad sino la tuya. Simón... Simón ¿duermes? Pasa hora no habías podido velar conmigo?... ¡Velad y orad para que no caigáis en la tentación!... ¡El espíritu está pronto, mas la carne es débil!

(SUBE DISCO)

Padre mío, si no puede pasar este cáliz de mí sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.

(VAN ACERCANDOSE MURMULLOS)

JESUS.- ¡Pedro, Santiago, Juan!... ¡Basta!... Ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de pecadores. ¡Leve taos y vaded! ¡Ya está aquí el que me va a entregar!

JUD.- ¡Dios te guarde, Maestro! (SE OYE UN BESO)

JESUS.- Amigo, ¿a qué has venido? Jadas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre? (DESVAÑANDO LA VOZ) ¿Y vosotros, ¿a quién buscáis?

VARIOS.- ¡A Jesús Nazareno!

JESUS.- ¡Yo soy! (SE CAE AL SUELO) ¿A quién buscáis?

VARIOS.- ¡A Jesús Nazareno!

JESUS.- Os he dicho que soy yo. Si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos.

SOLDA.- ¡Tú nos bastas!

JUD.- ¡Trenedle, es él!

(GRITERIO)

PARIS.- ¡Atadle fuerte!

SOLDA.- ¡Ya es nuestro! ¡De ésta no escapa!

PARIS.-- ¡Ay de él que lo intentara! ¡Asegúrate! ¡Atadle fuerte las manos, y ponéle una cuerda al cuello como los perros para que no escapen!

(23/03/1951) 35

JESUS.-- Como un ladrón habéis venido con espadas y palos a prenderme. Cuando es enseñado cada día en el templo no me prendisteis. Pero para que se cumplan las escrituras, está en vuestra hora y el poder de las tinieblas.

(MUSICA)

HARR.-- El proceso de Jesús...

(SUENA DISCO)

Verán sobre las dos de la madrugada cuando Jesús, preso y escoltado por un grupo de guardianas, era conducido al Sanedrín para ser juzgado.

PARIS.-- ¡Ahí tenéis, gran pontífice, a Jesús Nazareno para que lo juzguéis!

ANAN.-- Gran satisfacción es la mía tener a ese hombre ante mí.

PARIS.-- Mayor aun es la nuestra en presentároslo, para que os convenzáis de la falsedad de su doctrina.

ANAN.-- ¿Qué dices de tu doctrina, oh desdichado varón?

JESUS.-- Yo he hablado públicamente al mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo, adonde concurren todos los judíos. En oculto no he predicado nunca. ¿Por qué, pues, me preguntas a mí? Pregúntale a esos que me han oído y saben lo que les he enseñado.

PARIS.-- ¿Así respondes al pontífice?

(PALESTRA)

¡Toma! Y otra vez habla bien.

JESUS.-- Si yo he obrado mal, da testimonio de ello. Y si bien, ¿por qué me pegas?

ANAN.-- Yo tengo bastante para satisfacer mis deseos. Esta causa no es de tanta importancia como para alterar mi régimen de vida. Es hora de dormir.

(MUSICA)

HARR.-- Entretanto, en el estrío del palacio, los ministros y criados, sentados alrededor de un brasero, se calentaban del frío, que era bastante por ser de noche y todavía el mes de Abril...

(AMBIENTE)

GRIA.-- ¡Oí! ¡Qué frío!

SOLDA.-- ¡Este mes de Misán nos tiene atardidos!

GRIA.-- ¡Qué va! ¡El patio descubierta! ¡Poco frío sentirán en los salones del palacio! ¡Y menos hoy!...

SOLD.- ¿Por qué?

(23/03/1951) 36

CRIA.- ¿Aun no lo sabes?

SOLD.- ¿Qué ocurre?

CRIA.- ¡No diájamoles!... ¿Tú solo no conocerás la gran noticia?

SOLD.- ¿Cuál?

CRIA.- ¡La de Jesús Nazareno!

SOLD.- ¿Ha muerto?

CRIA.- ¡No, pero morirá!

SOLD.- ¡También yo he de morir!

CRIA.- Pero, no seguramente como él.

SOLD.- ¿Qué ocurre pues?

CRIA.- Ese hombre de que te hablaba, de quien se dice que hacía milagros y curaba enfermos y perdonaba los pecados, está detenido.

SOLD.- ¿Y porqué?

CRIA.- Para ser juzgado y condenado a muerte. ¿No lo merecen sus delitos?

JUAN.- ¡Buenas noches!

CRIA.- ¡Y divertidas! ¡Ese es uno de ellos, pero es amigo de los familiares del mismo Pontífice!

JUAN.- Aquí os dejo a ese hombre que tiene frío.

CRIA.- ¡Bienvenido y a buena hora! ¡Siéntate junto a mí al lado del brasero!

PED.- ¡Mala noche y fría!

CRIA.- ¿Mala? Para nosotros todas son buenas... Aquí nos divertimos mucho.

PED.- ¡Es verdad! Pero mientras unos tnen, otros lloran, dicen las gentes.

CRIA.- ¿Acaso eres tú también de los discípulos de ese hombre?

PED.- ¿Yo? ¡Pobre de mí! Andas equivocada, mujer. No conozco tal personaje.

(CANTO DEL GALLO)

SOLD.- ¿Cómo no, si tu eres de los suyos?

CRIA.- ¿Conque tu también estabas con el Nazareno? ¡Ya me lo figuraba!

PEDRO.- ¡Que no, mujer! Yo soy Galileo y él, por lo que decías, será de Nazaret.

SOLD.- ¡Tú mismo te delatas!



CAI.- ¡Ha blasfemado! ¿qué necesidad tenemos ya de testigos? Vosotros mismos acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece?

(GRITOS Y MURMULLOS)

VOCES.- ¡Reo es de muerte! ¡Reo es de muerte! ¡Se ha ~~hecho~~ hecho Hijo de Dios! ¡Matadle! ¡Fuera! ¡Adivínanos, Cristo! ¿Quién es el que te ha herido?

HARR.- (MIENTRAS SE OYEN A FONDO ESTOS GRITOS) Estos entonces -dice el Evangelio- le escupieron en la cara, y lo maltrataron a puñadas, y otros le daban bofetadas en el rostro, y le escarnecían y le vendaban los ojos y le herían en la cara. Y decían otras muchas cosas, blasfemando contra él.

(SUBEN GRITOS Y SE FUNDE. MUSICA)

HARR.- El proceso civil... Jesús ante Pilatos.

(SUBE DUNCO Y SE FUNDE OPORTUNAMENTE. MURMULLOS A FONDO)

PILA.- (VOZ ALTA) ¿qué acusación traéis contra este hombre?

PARIS.- Si éste no fuera malhechor no te lo habiéramos entregado.

PILA.- Demandé vosotros, y juzgadle según vuestra ley.

PARIS.- A nosotros no nos es permitido dar muerte a nadie.

PILA.- ¿qué acusaciones tendís contra él?

PARIS.- Ha pervertido la nación, y prohíbe dar el tributo al César, diciendo que él es el Cristo Rey. ¡Y no hay más Rey que el César!

PILA.- (VOZ BAJA) ¿eres tú rey de los judíos?

JESUS.- ¿que lo dices por tu cuenta, o te lo han dicho otros de mí?

PILA.- ¿Soy yo acaso judío? Tu nación y los pontífices te han puesto en mis manos. ¿qué has hecho?

JESUS.- Mi reino no es de este mundo. Si de este mundo fuera, de seguro mis ministros lucharían para que no fuese yo entregado a los judíos. Pero mi reino no es de este mundo.

PILA.- ¿uego, tú eres rey?

JESUS.- Bien lo dices. Yo soy rey. Yo para esto nací y para esto vine al mundo, para dar testimonio de la verdad. Y todo aquel que es de la verdad escucha mi voz.

(SE AFINA EL AMBIENTE)

PILA.- (EN VOZ ALTA) Yo no hallo en él, delito alguno.

PARIS.- ¡Ha revolucionado el pueblo! PILATOS.- ¿No respondes nada? ¡Mira de cuantas cosas te acusan!

SOLD.- Y prohíbe dar tributo al César. ¿No oyes cuantos testimonios dicen contra tí?

GRIA.- Y se ha proclamado Rey...

SOLD.- ¡Es un embustero que engaña al pueblo!

GRIZ.- ¡Y le enseña malas doctrinas!

PARIS.- ¡No respeta a la autoridad legítima!

(VAN CESANDO GRIZOS)

PILA.- No habéis presentado a este hombre como alborotador del pueblo, y habéis visto que preguntándoos ante nosotros no he hallado en él ninguna culpa de esas de que le acusáis. Como ni tampoco Herodes, porque no le ha impuesto nada que merezca muerte. Mas no quiero soltarle sin antes haberos consultado la gracia que queréis... Es costumbre vuestra que por Pascua suelte un preso. ¿A quien queréis que os suelte? ¿A Barrabás o a Jesús, que se dice el Mesías?

((MURMULLOS))

VOCES.- ¡A Barrabás! ¡Liberta a Barrabás! ¡Condena a Jesús! ¡Crucifícale!

PILA.- ¿A quien de los dos queréis que os suelte?

VOCES.- ¡A Barrabás! ¡Mas morir a Cristo y suéltanos a Barrabás!

PILA.- ¿Pues qué queréis que haga de Jesús, del Rey de los judíos, que se dice Mesías?

(SUBEN MURMULLOS)

VOCES.- ¡Crucifícale, crucifícale!

PILA.- ¿Qué mal he hecho este hombre? Yo no hallo en él ninguna culpa de muerte. Así que le pondré un castigo y le daré libertad.

(SUBEN MURMULLOS)

VOCES.- ¡Crucifícale! ¡Crucifícale! ¡Crucifícale!

PILA.- ¡Yo no hallo culpas en él para que sea condenado a muerte! De momento será azotado! ¡Tu, carcelero, llevaos a Jesús al atrio del pretorio y azotadlo duramente!

(MÚSICA. PANA A FONDO CON RUIDO DE AZOTES)

SOLD.- ¡Adivina, Cristo, quién es el que te pega! (CARCAJADAS, RISAS, ETC)

PARIS.- ¡No pierdas tiempo en palabras! ¡Pega fuerte! ¡Sin compasión!

SOLD.- ¡Hasta que su cuerpo sea todo una llaga!

(SUBE MÚSICA Y AZOTES)

PARIS.- ¡Se ha demorado!

SOLD.- ¡Azota mas fuerte para que vuelva en sí!

PILA.- ¡Bueno Heo! ¡Ved aquí al hombre! ¡Mirad a que estado ha llegado el que se decía Hijo de Dios! ¡Y sabed que no hallo en él culpa alguna!

(SUENA MURMULLOS)

VOSES.- ¡Crucifícale! ¡Crucifícale!

PILA.- ¡Tomadlo vosotros y crucifícale! ¡Yo no hallo causa para meterle!

(MURMULLOS)

PARIS.- ¡Nosotros tenemos una ley, según la cual debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios!

PILA.- (MIENTRAS SE OYEN MURMULLOS A FONDO, PILATOS HABLA EN PARTICULAR A JESUS) ¿De dónde eres tuj (PAUSA) ¿A mí no me hables? ¿No sabes que tengo poder para crucificarte o darte libertad?

JESUS.- No tendrías sobre mí poder ninguno, sino me te hubiese dado de arriba. Por eso el que me ha entregado a ti tiene mayor culpa.

PILA.- (VOZ ALTA) De nuevo le he sometido a un interrogatorio, y no hallo en él causa alguna para la muerte.

(MURMULLOS)

PARIS.- Si das libertad a éste, no eres amigo del César. Porque todo el que se hace rey aquí mismo va contra el César.

PILA.- ¿Y qué hacemos de ese hombre?

(MURMULLOS)

VOSES.- ¡Crucifícale!...

PILA.- ¿A vuestro rey ha de crucifícar?

PARIS.- ¡Nosotros no tenemos más rey que el César!

PILA.- ¡Centurión, tráeme lo necesario para el lavatorio!

(PAUSAS)

CENT.- ¡Aquí lo tengo!

(RUIDO DE AGUA)

PILA.- Delante de todos vosotros me lavo las manos. Yo soy inocente de la sangre de este justo. ¡Allá vosotros! ¡Tomadlo y crucifícale!

(MUSICA)

BARB.- Desesperación y suicidio de Judas...

(SUENA DISCO Y SE FUGA)

JUD.- (VIENTE GRITANDO CON DESPERO) ¡Yo he pecado vendiendo sangre inocente! ¡Yo he pecado vendiendo sangre inocente!

GAL.- ¿Y este qué nos importa a nosotros? ¡Allá tú te lo lleves! ¡Allá tú te lo lleves!

JUD.- ¡Yo soy inocente! ¡Yo soy el culpable! ¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad!



CAI.- ¡Ya no hay remedio! ¡Morirá!

J.- ¡Libertad, libertad! ¡Es inocente y no tiene culpa!

CAI.- ¡Tú nos lo has entregado!

PARIS.- ¡Y treinta monedas sobraste!

(RUIDO DE MONEDAS DE PLATA ECHADAS AL SUELO)

JUD.- ¡Ahí las tendrás! ¡Apartadlas de mi vista! ¡Ellas han sido mi perdición! ¡Apartadlas de mi vista, que no ciegan los ojos! ¡Ojos, ojos, que no los vea, ni las oiga! Su tintineo al rodar por el suelo me recuerda la eterna carcajada de Satanás en mi corazón, y también la dulce sonrisa de Jesús que aun se mira con dulzura para atreerse y perdonarme. ¡Pero yo no merezco el perdón! ¡Yo no soy digno de misericordia! El traidor es el ser más vil y despreciable de la tierra. ¡Y yo soy traidor, traidor!...Y el traidor merece el desprecio de todos los hombres, y también el de Jesús. Pero él me ha dicho amigo! ¡y me ha besado como yo le besé para entregarle! ¡Con un beso he traicionado al Hijo del Hombre, el hombre más dulce y más bueno de la tierra! Tal vez me perdonaría como perdonó a la mujer adúltera y a tantos otros pecadores. Mas ¡no! ¡Yo soy traidor, y el traidor no merece misericordias! Yo soy la higuera estéril que no da frutos. Yo he sido el grano sembrado entre espinas y abrojos. Soy la mala yerba que no merece sino ser pisoteada. Soy la manzana podrida. Soy fruto del árbol maligno que perdió a Eva. Salí del árbol malo que no da fruto, ¡y al árbol maldito debe volver volver colgado como la serpiente infernal! ¡No! ¡No! ¡Ahora mismo! La noche es negra, oscura, espantosa, y la sombra no me seguirá para echarme en cara mi traición. Pero ¡oh desgracia! sí me seguirá la voz de la conciencia que sin cesar me dice: ¡Traidor, traidor, con un beso has entregado el Hijo del Hombre! ¡No puedo aguantar más! ¡Mi pecho revienta de (ALREJANDOSE) ira y desesperación! ¡A la muerte! ¡A la muerte!

(MUSICA)

Es de noche. un frío glacial penetra en mi corazón, en este corazón mío, frío como el hielo, perverso, que ya de pequeño disfrutaba haciendo padecer a los pájaros. ¡Oh! ¡Como si los viera! ¡Y parece que me miran compasivos! ¡Y es de noche y no están! ¡Calla, conciencia, calla! Pero, ¡no! Ella me dice que soy traidor. Y el eco de las montañas traen a mis oídos, sordos a las palabras del Maestro, el sonido de aquellas monedas y la voz de Jesús que me dice: ¿Amigo con un beso entregas el Hijo del Hombre? ¡No! ¡No quiero vivir más! Con esta cuerda ataré mi cuello y me volgaré de un árbol. En este que Jesús maldijo, porque la fruta maldita debe volver al árbol de maldición que lo engendró.

(RUIDO DE REMAJE DE ARBOL SACUDIDO)

¡Ya estoy! ¡Ya no me quedan muchos segundos de vida! ¡Y sean éstos para maldecir y blasfemar! ¡Maldita sea la hora en que nací! ¡Malditos los que me trajeron a este mundo! ¡Maldito sea el Creador y todas las criaturas! ¡Sea maldito lo creado y todo lo por crear! ¡Y sea, por fin, maldita la hora de mi muerte! (ARROJO ESTREPEADO Y RAPIDO)

(RUIDO DE RESQUEBRAJARSE UNA RAMA DEL TRONCO. MUSICA)